

De mi casa a tu casa va mi ansiedad.
 De mi casa a tu casa hay un sendero.
 De tu casa a mi casa vendrás, ¿verdad?
 De mi casa a tu casa brilla un lucero.

Pero —artista de nuestros días— Dora Melella no puede permanecer indiferente a la visión cárdena que le da el cotidiano acontecer. Y sabe “que en la noche hay agujas que se clavan en sus tobillos; que en el aire hay raíces que se enroscan en sus ojos, y no acaba de entender el sabor de la sangre, ni la aparición de la rosa, ni el dolor del cristal”. (En el poema “Asombro”).

Esta poesía no puede ser encerrada en ninguna escuela. Es demasiado libre, es de todos los tiempos, pese a su ubicación actual. Es el mensaje de un ser habitado por el poema, por la gracia del poema. Quizá sea esa la razón de surgir así, tan definitivo, sin que podamos asegurar que la depuración de estas páginas haya nacido de una larga disciplina de cultura, ya que la autora —a quien no conocemos personalmente— no tiene aún veinte años de edad.

Como muy certeramente afirma Arturo Cuadrado en el conceptuoso prólogo de esta obra, se trata “de un libro nacido de los más extraños y esperados designios de la poesía inefable”. Y quienes gustan del bien de tal poesía, no pueden permanecer indiferentes ante esta revelación.

* * *

GERALDO PINTO RODRIGUES, *Tempo inconcluso*.—São Paulo, 1951. 36 pp.

Entre las novedades trascendentes en la joven literatura brasileña, señalemos la aparición del libro *Tempo inconcluso* que firma Geraldo Pinto Rodrigues. Es su primera obra impresa.

Geraldo Pinto Rodrigues da, en estos breves poemas, dos características fundamentales: sentimiento dramático de la vida y expresión sintetizada. He aquí, por ejemplo, nuestra traducción de una página elegida al azar: “Ahora que el recuerdo ya no pesa y del silencio fluyen cantos sordos—deja que las dalias matutinas—cubran tu lacerado cuerpo—y apaguen la tristeza de ese rostro.—Hermana de mitos y de secretos—se fué el tiempo de la existencia—llegó el rocío y permanezco.—¡Ah, permanezco—en tu regazo cautivo.—Y desde tu pecho recojo—la música de la planicie”.

En otras páginas, la expresión está aún más condensada: llega a una cuarteta, o a sólo dos versos, tomando carácter de inscripción lapidaria. Pero es su visión de la vida lo que más nos interesa: el dramatismo en ella infundido toma diversos matices, yendo del violeta intenso al celeste leve. Es decir: tiene, por momentos, una gracia ligera, muy poética. En cuanto a las influencias, creemos que hay que evocar a esos dos grandes poetas brasileños actuales que son Murilo Mendes y Carlos Drummond de Andrade.

El verso libre de este autor posee una música interna y se adapta noblemente al momento lírico elegido, como puede verse, por ejemplo, en esta "Resurrección del héroe": "El cuerpo petrificado ya no levanta—manos, otrora lirios, flor o fruto—podrido, entre el césped y el polvo.—Ángeles anuncian glorias (himnos y tristes)—el tiempo vistió al Héroe y olvidó victorias.—Paisaje de mármol, blanca y fría—vestigios remotos de metal y clamor".

Geraldo Pinto Rodrigues nació en febrero de 1927 en Jardinópolis, Estado de San Paulo. Es, actualmente, estudiante de Derecho en la Universidad de San Paulo. Periodista de gran actividad, siente intensamente la hora que le toca vivir. Habiendo participado en el Primer Congreso Paulista de Poesía, efectuado en 1948, presentó entonces la tesis acerca de la fundación del Club de Poesía de San Paulo, ideal ya realizado. Y es en la serie de "Cuadernos" de dicho Club donde aparecen estos poemas de *Tempo inconcluso*.

GASTÓN FIGUEIRA

CARMEN GÁNDARA, *Los espejos*.—Buenos Aires, 1951. Editorial Sudamericana. 264 pp.

Uno de los rasgos distintivos de la literatura hispanoamericana del siglo actual es ese carácter sutil e íntimo que únicamente la pluma de una mujer es capaz de dejar en las obras literarias. La poesía casi llega a identificarse con los nombres de Delmira Agustini, Alfonsina Storni, Gabriela Mistral y Juana de Ibarbourou. En la novela quizás sea menos notable la contribución femenina, pero a este género se han dedicado también con éxito varias escritoras de América, de lo cual dan testimonio